PIEDRA LABR'A Núm. 1

Por

10SE DIEGO GARCIA GUIRAO

1873





COUR TEN SOLO

SEPARATA

de metro e medio de longitud. Las inscultares se encuentran en su cara

Evidentemente existen may notati DE attaleles que serán mouvo de

CÆSARAUGUSTA

41-42

Instituto «Fernando el Católica» (C.S.I.C.) de la Exema. D.patación Provincial

Zaragoza

1977

permanentario estudio, per

Por

JOSE DIEGO GARCIA GUIRAO



Chercos Viejo es un pueblecito antiguo y almeriense construido a cal y canto. Aunque con capacidad para unas sesenta familias sólo lo habitan unas doce debido a que las oficinas municipales fueron trasladadas a la huerta, lugar de más confortable asentamiento donde ha nacido Chercos Nuevo.

Tiene iglesia, luz eléctrica, oficina de correos, una escuela y dos bares. Carece de agua corriente. Bajo el pueblo discurre una galería árabe que conduce a la mina de una fuente.

Sus calles están empedradas de cantos y lajas pizarrosas, son estrechas y empinadas. Junto a las casas más altas aún existe un aljibe árabe.

El camino —Chercos es término, desde Chercos Viejo tan sólo se puede regresar— no está asfaltado, es estrecho y tortuoso. Un pequeño puente romano, a tan sólo unos metros del pueblo, nos hace identificarlo como vía romana de segundo orden.

A unos quinientos metros del pueblo existe un conjunto de piedras, perfectamente diferenciadas, que los oriundos del lugar conocen, indistintamente y de forma genérica, bajo los nombres de «Piedra labr'á» y «Piedra de los moros» —preferimos, obviamente, la primera denominación—; todas ellas, creemos, están inéditas.

Una de las piedras, de menor tamaño y situada entre las otras dos, arroja las insculturas que reproducimos. Es de pizarra y mide alrededor de metro y medio de longitud. Las insculturas se encuentran en su cara norte.

Evidentemente existen muy notables paralelos que serán motivo de documentado estudio, atendemos en principio, exclusivamente, a su publicación.

La piedra situada a la izquierda de la que nos ocupa arroja tan sólo una cruz, que ha de interpretarse como fenómeno de cristianización—principios del siglo xvI, finales del xv, en opinión de Pellicer y Pilar Acosta, a quienes mostramos los calcos todavía inéditos—. Debe tratarse de una representación medieval postislámica, realizada a partir de la toma del Almanzora.

Por

JOSE DIEGO GARCIA GUIRAO



Chercos Viejo es un pueblecito antiguo y almeriense construido a cal y canto. Aunque con capacidad para unas sesenta familias sólo lo habitan unas doce debido a que las oficinas municipales fueron trasladadas a la huerta, lugar de más confortable asentamiento donde ha nacido Chercos Nuevo.

Tiene iglesia, luz eléctrica, oficina de correos, una escuela y dos bares. Carece de agua corriente. Bajo el pueblo discurre una galería árabe que conduce a la mina de una fuente.

Sus calles están empedradas de cantos y lajas pizarrosas, son estrechas y empinadas. Junto a las casas más altas aún existe un aljibe árabe.

El camino —Chercos es término, desde Chercos Viejo tan sólo se puede regresar— no está asfaltado, es estrecho y tortuoso. Un pequeño puente romano, a tan sólo unos metros del pueblo, nos hace identificarlo como vía romana de segundo orden.

A unos quinientos metros del pueblo existe un conjunto de piedras, perfectamente diferenciadas, que los oriundos del lugar conocen, indistintamente y de forma genérica, bajo los nombres de «Piedra labr'á» y «Piedra de los moros» —preferimos, obviamente, la primera denominación—; todas ellas, creemos, están inéditas.

Una de las piedras, de menor tamaño y situada entre las otras dos, arroja las insculturas que reproducimos. Es de pizarra y mide alrededor de metro y medio de longitud. Las insculturas se encuentran en su cara norte.

Evidentemente existen muy notables paralelos que serán motivo de documentado estudio, atendemos en principio, exclusivamente, a su publicación.

La piedra situada a la izquierda de la que nos ocupa arroja tan sólo una cruz, que ha de interpretarse como fenómeno de cristianización —principios del siglo xvI, finales del xv, en opinión de Pellicer y Pilar Acosta, a quienes mostramos los calcos todavía inéditos—. Debe tratarse de una representación medieval postislámica, realizada a partir de la toma del Almanzora.

La piedra situada a la derecha de la que nos ocupa arroja gran cantidad de representaciones que me encuentro calcando en la actualidad y que publicaremos más tarde.

Situación de este grupo de piedras:

Longitud: 2° 15′ 53″ 35 Latitud: 37° 15′ 27″ 13 Altitud: 900 metros

DESCRIPCION DE LAS FIGURAS

Núm. 1. 172 x 75 mm. Representación de hombre.

Núm. 2. 178 x 89 mm. Representación de mujer, posiblemente en movimiento.

Núm. 3. 130 x 84 mm. Incompleta por deterioro de la piedra.

Núm. 4. 141 x 155 mm. Representación de mujer. Núm. 5. 125 x 109 mm. Representación de mujer.

Núm. 6. 263 x 252 mm. Representación de jinete sobre cuadrúpedo.

VEINTIDOS REPRESENTACIONES DE LA PIEDRA LABR'A NUM. 3

Figura núm. 7: 290 x 334 mm Figura núm. 8: 253 x 135 mm Representación de mujer. Figura núm. 9: 124 x 100 mm Círculo Figura núm. 10: 123 x 159 mm Figura núm. 11: 184 x 229 mm Figura núm. 12: 163 x 89 mm Representación de mujer embarazada. Figura núm. 13: 143 x 180 mm Representación de mujer. Figura núm. 14: 175 x 235 mm Representaciones antropomórficas. Figura núm. 15: 496 x 223 mm Representación de parto de bóvido. Figura núm. 16: 173 x 117 mm Figura núm. 17: 90 x 82 mm Figura núm. 18: 61 x 110 mm Figura núm. 19: 57 x 103 mm

Las figuras núm. 16, 17, 18 y 19, representaciones de cuadrúpedos, forman grupo y friso independiente.

Representación de cuadrúpedo, posiblemente bó-

Figura núm. 20: 95 x 147 mm

Figura núm. 21: 160 x 250 mm Figura núm. 22: 89 x 267 mm. vido.

Representación de un carro. Posiblemente indique proximidad de una vía.

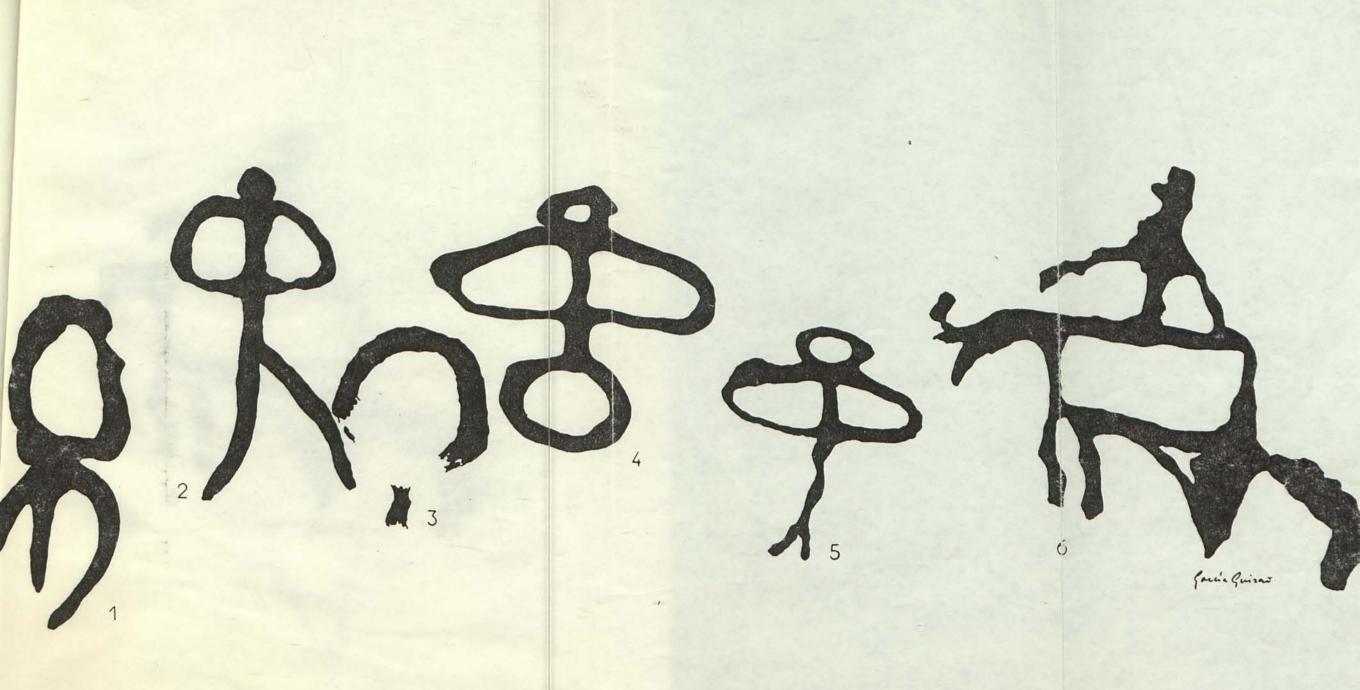
FECHACION

De mediados del II milenio a. de. J. C. las figuras: 8, 12, 13 y 14; -7, 9, 10 y 11, con reservas-

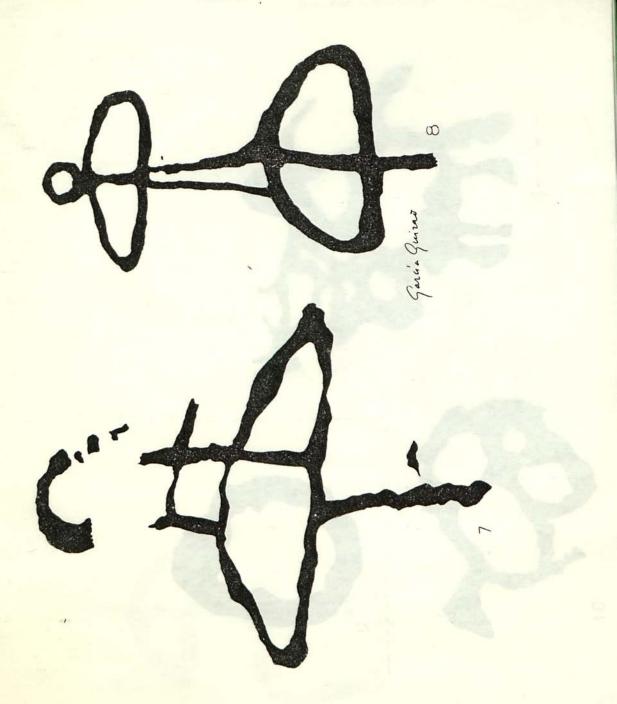
Figura núm. 22. Posiblemente posterior al siglo VIII a. d. J. C.; puede ser de época ibérica.

NOTA

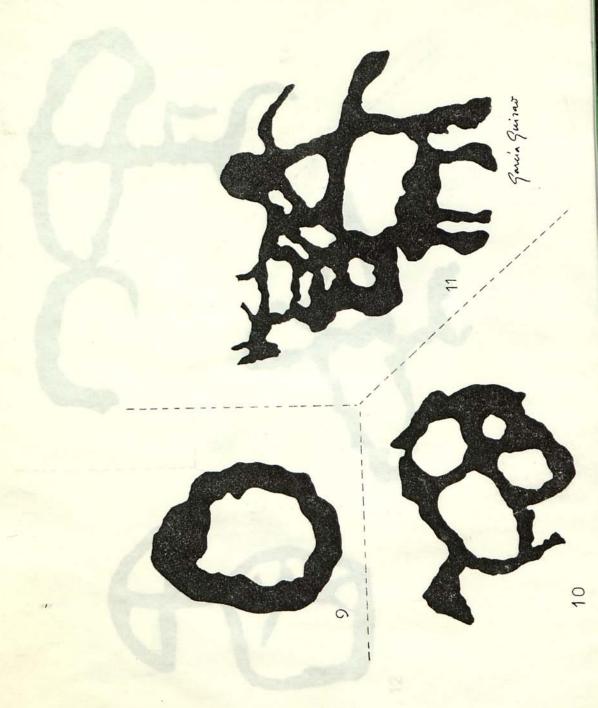
Estas veintidós representaciones no componen la totalidad de las existentes en la piedra.





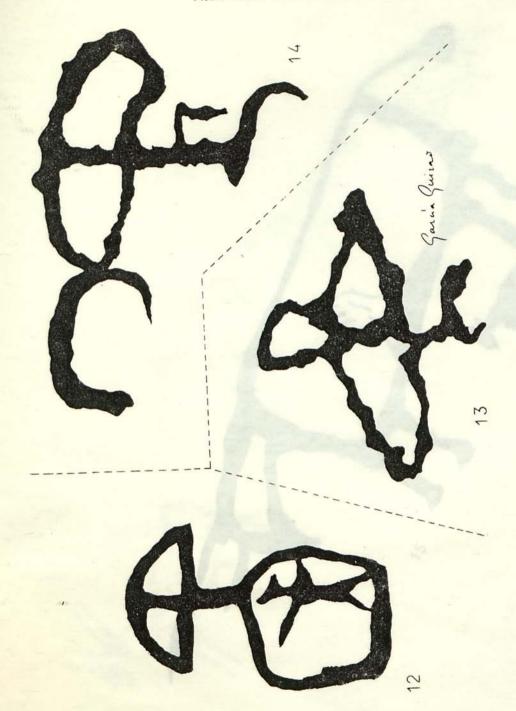


PSANA. - 41 - 42



250

PSANA. - 41 - 42



251

252

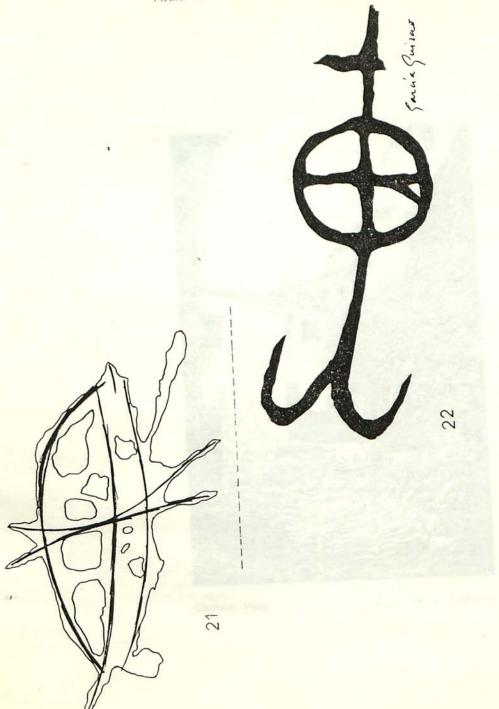
PSANA. - 41 42



PSANA. - 41 - 42



PSANA. - 41

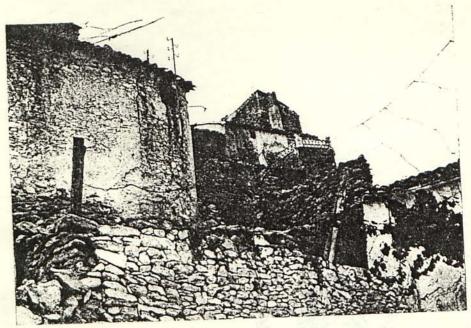


PSANA. - 41 - 42



Chercos Viejo

(Foto: Miras Carrasco)



Chercos Viejo

(Foto: Miras Carrasco)

BIBLIOGRAFIA

- G. B. M. FLAMAND: Les pierres écrites. Paris, 1921.
- P. GRAZIOSI: L'art rupestre della Libia. Nápoles, 1942.
- H. ROTERT: Libysche Felsbilder. Darmstadt, 1952.
- E. Morales Agacino: Sobre algunos grabados, dibujos e inscripciones rupestres del Sáhara Español. Re. Mauritania, 1-XII-1942 (10-11).
 - L. FROBENIUS y H. OBERMAIER: Hadschra Maktabu. Munich, 1925.
- E. G. Gobert y R. Lelu: Les gravures rupestres de la región de Tebesa. Recueil de Notes et Mémoires de la Soc. Arch. de Constantine, 63.

MANUEL PELLICER y PILAR ACOSTA: Aportaciones al estudio de los grabados rupestres del Sahara Español. TABONA. Universidad de la Laguna. 1972.